
Agresión a Yemen: Entre el dinero y el odio

11/04/2019



La agresión imperialista entró en su quinto año, y el grupo responsable lo «celebró» con un bombardeo a la capital, Saná, que destruyó dos escuelas y un centro de salud, matando e hiriendo a decenas de niños.

La cifra de muertos, en total, en estos cuatro años no se ha podido establecer de fijo, pero se calcula que han perecido más de 60 000 yemenitas, en tanto la mitad de los 14 millones de habitantes protagonizan la situación humanitaria más grave del planeta.

Alemania habla ahora de intentar que Riad «afloje» la mano en sus ataques, pero se ha mantenido vendiéndole armas, al igual que Gran Bretaña, Francia y España.

Lo que se ha intentado ocultar es el gran involucramiento de Estados Unidos en el conflicto y las enormes ganancias de la industria bélica en los convenios con Arabia Saudita.

Hace unas horas, la compañía Lockheed Martin cerró un contrato por 7 000 millones de dólares con el Pentágono para suministrar los interceptores THAAD a Riad.

El colmo es que el Congreso norteamericano le ha pedido al Ejecutivo que suspenda los envíos de armas y no se involucre más en la guerra, pero Trump ha hecho el caso del perro: se reunió con las autoridades sauditas y firmó más convenios armamentísticos, con lo cual fortalecerá aún más a la industria de la muerte.

La página web Middle East Eye, citando a un laboratorio de ideas (Think Tank) estadounidense, reveló el jueves que Washington, desde el inicio de la guerra contra Yemen, ha rubricado numerosos acuerdos militares con Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos por un valor de, al menos, 68 200 millones de dólares.

«Esta cifra supera en miles de millones la que se reportó anteriormente. Esta suma desorbitada incluye los

acuerdos comerciales y gubernamentales de armas e indica que la participación de Estados Unidos en esa desastrosa guerra sería mucho mayor de lo que se sospecha», según los datos recopilados.

Este gasto en armas multiplica por 17 el presupuesto que solicitó la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para este 2019, con el fin de paliar la grave situación humanitaria que vive el país árabe.

La organización no gubernamental Security Assistance Monitor (SAM), un organismo que supervisa el comercio de armas, ha recopilado y publicado por primera vez datos que confirman que las compañías estadounidenses han realizado acuerdos por un valor de 14 000 millones de dólares con los emiratíes y sauditas desde marzo del 2015, cuando comenzó la guerra contra el pueblo inocente yemenita.

O sea, si no fuera por el apoyo del Occidente a Riad, no habría habido guerra en la más pobre nación del mundo árabe.

El líder guerrillero huthie Al-Qahum ha avanzado que Ansarolá está dispuesto a implementar el acuerdo de Estocolmo, firmado el 13 de diciembre del 2018 en la capital sueca, pero, ha lamentado, la otra parte se niega a hacer lo mismo.

El acuerdo, logrado con el aval de las Naciones Unidas, se firmó entre las partes enfrentadas en Yemen —Ansarolá y representantes del gobierno fugitivo—, y dicta, entre otras medidas, un alto el fuego en toda la provincia occidental de Al-Hudayda.

No obstante, hay autoridades yemenitas que han logrado establecer lazos con la resistencia, y ahora se responde a la agresión con ataques directos a Arabia Saudita, lo cual ha hecho entrar en pánico a Riad, que culpa a Irán por el suministro de misiles a la resistencia, y ha puesto en alerta a los Emiratos Árabes Unidos, país que ha sufrido grandes bajas, porque es el que tiene a su cargo las principales acciones en tierra.
